

Dossier: Género y peronismo
GÉNERO Y PERONISMO EN LA HISTORIOGRAFÍA
ARGENTINA. ESTUDIO PRELIMINAR

Adriana María Valobra

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación-UNLP

*estos hilos aprisionan a las sombras
y las obligan a rendir cuentas del silencio
esos hilos unen la mirada al sollozo
Alejandra Pizarnik*

El peronismo tiene el atractivo de la vitalidad con que se ha ido reformulando como experiencia política en nuestra historia y esta característica ha hecho de él uno de los temas centrales de la investigación histórica traspasando las fronteras nacionales. La mirada de la historia de las mujeres y género permite, como veremos, reformular nuestras comprensiones sobre el mismo.

En este artículo intento presentar algunos aspectos de los recorridos de la historia de las mujeres y género en la Argentina y, finalmente, el aporte que ciertos trabajos – muchos de los cuales se encuentran en este dossier- han hecho a la comprensión del peronismo.

Historia de mujeres y género en Argentina: surgimiento y consolidación

Los estudios históricos sobre la situación de la mujer o los que abordan la perspectiva genérica han tenido un notable impulso en los últimos años. Se cuenta con una creciente producción que abre promisorias vías de indagación en nuestro país.

En efecto, la vuelta a la democracia en Argentina marca un comienzo –nuevo comienzo si se atiende a una producción previa que en tono contributivo daba cuenta del rol de las mujeres en el tiempo- en el que la organización de las Jornadas de Historia de las Mujeres (JHM) señala la importancia del tema en ese momento.(1)

Las direcciones de la historia social y económica se renovaron en los '80 y la mirada sobre la política creció mientras “la gente invadía las calles”, interviniendo en el ámbito público. La historia de mujeres en Argentina no inflexionó en áreas distintas a las existentes.(2) En buena medida, esta historia de las mujeres tuvo –y tiene- como



preocupación visibilizar a las mujeres en lo que se ha llamado una “historia contributiva”. Sin duda, su mayor aporte, ha sido la crítica –más o menos explícita- al tono universalista con que se había escrito la historia hasta entonces.

Pero el fin de la historia no llegó, más bien parecía abrirse un nuevo tipo de intelección que planteaba una historia sin fin, menos teleológica, más concentrada en las subjetividades y con ellas, en las sexualidades. A la saga de lo que sucedía en ámbitos intelectuales mundiales, se difundió en nuestro país –tardíamente- la obra de Michel Foucault(3) quien mostraba los dispositivos de poder en los que se enraizaba la sexualidad como fundante de relaciones naturalizadas. Más tarde se difundiría la obra de Judith Butler y Joan Scott quienes propiciaron repensar el sentido político de estos temas.(4) Scott y Butler han destacado el carácter performativo y disciplinante de los discursos (políticos, médicos, etc.). Mientras Scott ha insistido en la potencialidad del concepto de género, Butler ha señalado sus limitaciones. Los aportes de teóricas como Monique Wittig, bell hooks, Sheila Jeffreys y Adrienne Rich han contribuido a mostrar la heterosexualidad compulsiva que permea en el feminismo así como las marcas racistas, homofóbicas y liberales que lo dominan.(5) John de Emilio ha enfocado su interés en la emergencia de la homosexualidad asociada al capitalismo.(6)

En el campo historiográfico fue sin duda Scott quien dio ciertos fundamentos analíticos al concepto de “género” como categoría relevante para analizar los procesos históricos. Con ello, hizo tambalear las nociones tranquilizantes de sexo como biológico, natural y dado, y lo propuso como un constructo social en torno a las diferencias sexuales que efectivamente eran culturales.(7) Pueden mencionarse algunas investigaciones fundacionales como la Mary Nash y James Amelang y las de Duby y Perrot que impulsaron homónimos nacionales.(8) Otros ensayos inaugurales autóctonos fueron la recopilación de artículos del IEHS o *Historia y Género*.(9) Se intentó señalar con el género las limitaciones de una historia contributiva planteada en términos de adicionar mujeres a la historia sin problematizar las comprensiones existentes hasta entonces. La aparición de la revista *Mora* (IIEGE-UBA) intentó plasmar estos cambios e influencias. No obstante, en el campo local hubo una apropiación heterogénea y en muchos casos nominal, un enmascaramiento en la apropiación de la categoría pues se reemplazó con “género” donde antes decía “mujer”.(10) Es decir, se incorporó formalmente el concepto pero sin quebrar la lógica contributiva de la historia de las mujeres. Por otro lado, otros grupos abrogaron por una reivindicación de las posibilidades del género, que abrogaban por lecturas interdisciplinarias y que no menospreciaban la teoría.(11)

Esta distinción, de todos modos, sólo se percibe en las producciones puesto que quienes adoptaron la perspectiva de género montaron buena parte de su estructura sobre los logros de la historia de las mujeres, un “concubinato” institucional entre ambas.(12) Y sin duda fue estratégico puesto que en los '90, la historia de las mujeres había logrado un lugar en la academia, lamentablemente, demostrado en razón de la escasa peligrosidad que presentaba para los cánones disciplinares del *establishment* historiográfico que aceptó/permitió su existencia como símbolo de una amplitud de criterio mejor adaptada a un ideal “progresista” que pretendía representar.

Esta provechosa convivencia institucional al tiempo que permite fortalecer los pasos en el plano académico retrasa algunas discusiones. Mientras a nivel mundial se confrontan, género -como concepto invisibilizador de la discriminación de las mujeres- y estudios de mujeres -como excluyentes de otras diferenciaciones en razón del género-; esta discusión no se ha dado en nuestro país en nombre de una “estratégica política de posicionamiento” en la que historia, mujeres y género confluyen institucionalmente.(13)

Estas perspectivas históricas, aún cuando han ido creciendo, se instalan en el campo con dificultades que abarcan no sólo el escaso reconocimiento de su aporte historiográfico si no también la marginación material y presupuestaria. Trabajosamente se encuentran espacios académicos a través de los centros e institutos de investigación, en especial los de la UBA, La Pampa, Rosario y Córdoba, pero dependen –quizás, más que otras áreas- de los gobiernos universitarios de turno. Otro tanto puede decirse de la aprobación de materias curriculares para conformar programas universitarios donde la temática de mujeres y género sean centrales o de programas que incluyan este tipo de historia como parte de LA HISTORIA sin que sean una unidad especial si no sustancial de análisis.

Con todo, en el campo institucional, vale la pena preguntarse lo que tantas veces ha resonado en el feminismo: qué perdemos cuando ganamos. Mucho. Por un lado, la inexistencia de políticas de interrelación universitaria en la materia aísla a quienes investigan y dificulta la constitución de espacios de intercambio. A su vez, ello implica que los centros con más tradición en esta área concentren información, recursos, investigadores/as con categorías para dirigir proyectos y obtenerlos. De igual modo, quienes investigamos en universidades “periféricas” –si se me permite la comparación- dependemos de las “centrales” y de su buena voluntad para generalizar el acceso a esos bienes. Salvo loables excepciones, el canibalismo también se instala entre quienes propician la democratización de la historia desde el género.

Líneas de investigación en el ámbito local.

La producción nacional reciente puede presentarse como dos grandes líneas de investigación que a los fines expositivos pueden denominarse normativa y disruptiva. La primera, la línea normativa, creció bajo el influjo teórico de las pulsiones hegemónicas,(14) la preocupación por las “políticas para mujeres”(15) y del concepto de “habitus” como “estructura estructurante” de las prácticas de los actores sociales.(16) El Estado como un gran constructor de discursos performativos -y las políticas públicas como el brazo ejecutor- han sido centrales en esta línea. Asimismo, junto con la creciente importancia de la historia intelectual, amplios sectores profesionales –en especial la medicina- son escudriñados para comprender cómo coadyuvaron a esta modelización. La historia de las mujeres y la de género contribuyeron a marcar cómo el “Estado neutral” y la “objetiva disciplina médica” jerarquizaron a las personas a partir de la diferencia sexual como relación de subordinación.(17)

La segunda línea es la disruptiva y recupera la agencia, la resistencia de los “agentes” –ya no sujetos de o sujetos a-.(18) Sin embargo, esta dirección presenta una menor producción (en temáticas como en períodos) y en pretensiones menos ampulosas que respecto a una construcción de formulaciones generales.

Uno de los primeros ejes analíticos ha sido la acción colectiva de las trabajadoras: mujeres que no se adaptaban al cánón de mujer/madre/maternalismo y trabajaban sino que además actuaban en la acción político sindical.(19) En orden de evidenciar subjetividades, y en el extremo opuesto de la escala social, deben referenciarse los estudios sobre mujeres de la elite. Aquí se ha dado lugar tanto a figuras destacadas en las artes y las letras(20) y colectivos como las “damas de la elite”.(21)

En el campo político hay un importante vacío en la indagación de las estructuras partidarias femeninas a principios de siglo,(22) más bien se da una inclinación a relevar a dirigentes destacadas -Alicia Moreau, Carolina Muzzilli o Julieta Lanteri- que además conjugan acciones en el movimiento sufragista.(23) Esta producción es la de mayor volumen en cuanto a sujetos disruptivos. Los abordajes sobre fines del siglo XX se centran en la representación femenina en bloques legislativos, funciones estatales y, en menor medida, partidos políticos; remitiendo a las paradojas de la participación.(24)

En conjunto, los trabajos rescatan abrumadoramente a las mujeres –incluso acentuando la biologización de la femineidad-. Por momentos sobredimensionan el carácter disruptivo de las prácticas y los alcances de las diferencias de género y obliteran, por ejemplo, las marcas de clase. Finalmente, las resistencias y

confrontaciones pueden a veces ser tan sutiles que ameritarían la pregunta de si uno se encuentra frente a prácticas disruptivas o frente a acciones reproductivas de las modelizaciones sociales singularmente apropiadas por cada individualidad. Se apela mayoritariamente –y en relación directa con los períodos que más se han examinado desde la línea disruptiva- a fuentes “tradicionales” pero realizando nuevas preguntas. Quienes indagan períodos más recientes incorporan fundamentalmente la historia oral como estrategia de aproximación. Sin embargo, hay escasas reflexiones teórico metodológicas sobre este uso, lo que lleva a ciertas flaquezas acerca del rol de este tipo de abordaje en la investigación. Por último, es frecuente encontrar densas descripciones acontecimentales y menos referencia a problemas que ya han sido planteados en términos teóricos, vale decir, estas teorizaciones no fueron recuperadas para abrir la interpretación de los procesos temporales que se analizan.

No obstante, estos estudios aportan indudablemente a la comprensión histórica. Por un lado, definiendo áreas de preocupación en relación a la historia de las mujeres y, por otro, esbozando una batería conceptual cuyos términos se incorporaron a las categorías analíticas de las ciencias sociales. Por otro lado, mantienen un cuestionamiento a las enraizadas posiciones de historiadores/as en una postura falogocéntrica y el supuesto universalismo con que se disfraza la sexualización y jerarquización que subyace a las indagaciones históricas.

Mujeres, género y peronismo

La mayoría de los trabajos históricos sobre el peronismo se han concentrado abrumadoramente en los primeros gobiernos peronistas (1946-1955). Muy pocos estudios analizan la resistencia peronista. Sobre el tercer gobierno de Perón cabe destacar que la mayoría de las investigaciones están enfocadas en la militancia setentista. Para el peronismo sin Perón en la coyuntura de la vuelta a la democracia en los '80 y a la vuelta al gobierno de los '90 abundan los abordajes sociológicos y antropológicos, pero en menor medida históricos que devela las limitaciones autoimpuestas para analizar el tiempo presente como materia de la historia.

En relación al importante volumen producido en pos de indagar el peronismo, encontramos que en proporción pocos estudios han hecho hincapié en él desde la mirada de género. Todavía se invocan los estudios pioneros de los '80 como referentes que lograron cristalizar la comprensión del tema y que escasamente han sido impugnados como comprensiones más totalizadoras del período. Reciente y tímidamente han

comenzado a aparecer algunos cuestionamientos a las mismas. Buena parte de estas nuevas miradas se encuentran incluidas en el presente dossier e intentaremos señalar de qué modo cuestionan las interpretaciones propuestas hasta hoy tanto desde estudios de género como desde perspectivas no incluidas en esta línea. Asimismo, se indicará qué tipo de problemáticas visibilizan y cuáles son las potencialidades futuras.

Los primeros estudios que intentaron comprender el peronismo se enfocaron en sus aspectos ideológicos, fundamentalmente centrados en definir su carácter populista. En esta conceptualización primó notablemente la mirada de Gino Germani y su concepto de movilización de masas amorfas por un líder carismático.(25) Estudios posteriores se inscribieron en esta línea retomando algunos la idea de movilización, como Di Tella, o intentando dar cuenta del peronismo como un caso de populismo, como Laclau.(26)

La primer impugnación general de la obra germaniana viene dada por Murmis y Portantiero quienes anteponen a la idea de irracionalidad política, con que Germani había caracterizado la adhesión al líder, la de la racionalidad económica de la clase obrera para comprender el surgimiento del peronismo.(27) Complementando este análisis parcial, Juan Carlos Torre y, más recientemente Macor e Iglesias, aportan la idea de la dialéctica política.(28) Gutiérrez y Romero analizaron la adhesión política desde una perspectiva socio-cultural y presentaron al peronismo como un fenómeno político que había obturado un proceso democrático creciente en vastos sectores de la sociedad durante la entreguerras.(29) Daniel James recuperó el carácter discursivo del peronismo y su impacto en la subjetividad popular imbricándolas indisolublemente en una racionalidad política y socio-económica.(30)

Inscripto en la construcción de subjetividades, el trabajo de Pablo Ben y Omar Acha enfoca el tema de la cultura queer ofreciendo un análisis de interpretación amplio recorriendo un proceso de construcción identitario cambiante y estrechamente conectado a las mutaciones sociales, económicas y político-culturales tanto del período previo al peronismo como de éste. El estudio, además, ofrece una singular visibilización del tema en fuentes escritas tradicionales y, en el esfuerzo por dar cuenta de la cotidianeidad de las experiencias, aporta un interesante trabajo sobre textos literarios y entrevistas analizados con singular creatividad. Los autores buscan demostrar cómo se conceptualizó la población queer durante el primer peronismo y distinguen la especificidad de esta representación en contraposición con las visiones hegemónicas en el período anterior (sobre el que la propuesta de los autores adolece de algunas correlaciones poco probadas entre número de varones, pobreza y homosexualidad o

implicancias al menos cuestionables respecto de la prostitución infantil y femenina). Sin duda, la visibilización del tema es un aporte singular que encuentra escasos precedentes.(31) El abordaje no se centra sólo en la visión estatal si no que además involucra la mirada de otros actores sociales como la iglesia y la sociedad civil. En la lectura que realizan del proceso enlazan las construcciones del peronismo con un familiarismo de raigambre católica avanzando en líneas interpretativas que hasta ahora habían sido poco exploradas. El ideal de familia basado fuertemente en valores heterosexuales señala las limitaciones del alcance de la concepción de ciudadanía que se dio bajo el peronismo y al hacerlo también cuestionan las interpretaciones basadas en estas ideas de ampliación de la ciudadanía durante esos gobiernos. En este sentido, los autores muestran cómo no sólo se excluyó del mismo a ciertos grupos si no que además se los subordinó y afrentó tratando de avasallar el sentido de afirmación de sí mismos. Ello es doblemente cuestionador si se tiene en cuenta la estrecha asociación que los autores señalan entre las prácticas queer y las clases populares. Así, un peronismo renovador en muchos aspectos, no superó construcciones de género basadas en el binarismo sexual, la jerarquización de la heterosexualidad y la condena de la homosexualidad, incluso en grupos sociales en los que se apoyaba políticamente y que eran los principales beneficiarios de sus acciones.

Líneas más recientes presentan el modo en que el peronismo construyó una subjetividad maleable en los sectores populares y, retomando o no planteos previos, enfocan la mirada en el modo particular de organización que presentaron los partidos y la situación de sus dirigencias con un especial acento en lo local. En ellos predomina el uso de teorías de la organización de los sistemas políticos.(32) Esta revitalización de los estudios políticos también se registró en relación a otros partidos.(33)

En este sentido, los estudios de mujeres siguieron recorridos semejantes en esta indagación acerca del peronismo. Carolina Barry abona una línea de trabajo iniciada en los '80 por los trabajos de Sanchís y Bianchi y Julia Guivant seguidos por el de Marysa Navarro.(34) En efecto, aquellos trabajos inscriptos en la línea de análisis político, habían planteado su interés por visibilizar el tema de la relación singular que dentro del peronismo había construido Evita con los peronistas, particularmente, las mujeres. Asimismo, señalaban la particularidad del vínculo carismático dando a Evita una centralidad para comprender la movilización política y la dirección de la misma desde el Estado, que no había tenido en los estudios realizados hasta entonces. Sanchís y Bianchi mostraban el impacto del peronismo, y Eva Duarte principalmente, en las mujeres y el

modo en que el mismo las había movilizado políticamente marcando un quiebre en sus biografías personales que concluía en la formación del Partido Peronista Femenino. Julia Guivant señalaba agudamente el complejo recorrido entre un rol maternal asignado y los nuevos posicionamientos políticos logrando articular los discursos de Evita y Perón sobre las mujeres en relación a distintos papeles. Su análisis concluía que en la construcción simbólica que el peronismo había realizado de sus líderes en un proceso de privatización de lo público, Eva había tenido una primacía que invisibilizaba la labor femenina de sus colaboradoras. Navarro utilizó la biografía para retratar a Evita.

Puede pensarse que Barry se inscribe en esta línea, pero sin duda, supera las limitaciones de aquellas indagaciones en más de un aspecto. En relación a lo metodológico, aporta un profuso corpus de fuentes escritas y orales. Asimismo, permite mostrar los mecanismos específicos por medio de los cuales el Partido Peronista Femenino se constituyó en un pilar central de las intervenciones gubernamentales. En este sentido, su análisis del rol de las Unidades Básicas y de las militantes peronistas, ilumina esas modalidades específicas de intervención y supera los anclajes centrados sólo en los discursos de Perón, Evita; detallando las actividades concretas que se implementaban en las Unidades Básicas Femeninas. En el fondo se percibe una discusión con las interpretaciones acerca del modo en que se estructuró el Partido Peronista, señalando la especificidad de la Rama Femenina y la compleja interpelación a las mujeres peronistas para que cumplieran roles inscriptos en una modelización conservadora de la feminidad pero en espacios y con estrategias de intervención que al menos tensaban los mismos en la dedicación exclusiva que la causa partidaria demandaba. En este sentido, la autora cuestiona implícitamente cierta simplificación en la interpretación de cómo se construyó el Partido Peronista.(35) Analizando puntualmente el plan de Austeridad del Segundo Gobierno de Perón, la autora afirma la centralidad de las mujeres al tiempo que abona una nueva comprensión del período al resaltar el éxito del plan en el mejoramiento de las condiciones económicas, críticas desde 1949.

En los estudios sobre el Estado y las políticas públicas del peronismo, se abren algunas líneas de interpretación entre los que se debaten acerca de si el peronismo constituyó un Estado de Bienestar al estilo de los europeos en la segunda posguerra y los que matizan o cuestionan esta posición.(36) Asimismo, este debate se ve profundizado por los estudios que intentan señalar la existencia de una continuidad o ruptura del peronismo con políticas anteriores en relación a ciertas temáticas puntuales.(37)

Karina Ramacciotti avanza en un doble proceso en una cuidada y preciosa investigación. La autora también cuestiona el concepto de ampliación de la ciudadanía presente en las interpretaciones del peronismo y, al hacerlo, también problematiza la idea del gobierno peronista como un Estado de Bienestar –especialmente la de Torre y Pastoriza, ya abordada-. El recorrido que ofrece está jalonado por un intento de problematizar en la larga duración el estudio de estas ideas. En efecto, Ramacciotti se centra en los orígenes de la Caja de Maternidad durante el período anterior al peronismo y señala el modo en que la preocupación sanitaria estatal fue cambiando en relación a este tema. La autora evade las falsas disyuntivas acerca de la continuidad o discontinuidad que el peronismo representó respecto de los gobiernos conservadores de la entreguerras, pues al visibilizar el modo en que la mujer trabajadora fue pensada en ambos contextos, llega a la conclusión de que ésta no fue central en el armado de las políticas públicas más que discursivamente. Asimismo, señala los escasos alcances en la acción efectiva de la Caja de Maternidad y los beneficios que debía propalar. En este sentido, las tensiones en el modo en que se pensaba a la mujer contribuyeron a esta escasa relevancia en tanto desde el discurso médico-estatal, una visión más tradicional del rol de las mujeres entraba en conflicto con su protección en una esfera en la que era deseable no encontrarla, la laboral. Ramacciotti contribuye a visibilizar otro aspecto clave en estas contradicciones que tienen que ver con el modo en que se estructura un estado. En efecto, la autora ilumina la compleja trama técnico estatal –una línea emparentada con la indagación del papel de los intelectuales en la sociedad- pero destaca fuertemente – a diferencia de aquella- la impronta político ideológica que ha sido ocultada en nombre de la idea de que estos grupos eran meros técnicos que realizaban lo que el ejecutivo indicaba. Finalmente, este trabajo contribuye al debate que contrapone la idea de política natalista y maternalista en el peronismo, uno de los pocos que se ha dado en el análisis de género y peronismo. En efecto, en el estado actual, los estudios de Torrado, Bianchi y M. H. Di Liscia sostienen que el gobierno peronista fue pronatalista.(38) Es decir, que incentivó por distintos medios a que la mujer tuviera hijos. El subsidio por hijo es visto como el indicador más claro del pronatalismo. Sin embargo, Dora Barrancos, afirma que no se observan otros indicadores como podrían ser la eliminación en el mercado de contracepcionales, penalizaciones más numerosas o ejemplares al aborto, mayor supervisión de obstetras, pago de primas a mujeres paridoras, difusión propagandística para tener más hijos, deducciones fiscales por hijo, entre otros.(39) El subsidio por hijo parece impulsar más el bienestar del niño nacido que la búsqueda de un aumento de los

nacimientos. En efecto, además de que las estadísticas no apoyan un “baby boom” nacional durante el peronismo.(40) Retomando a Barrancos, lo que se presenta es una homologación del pronatalismo al promaternalismo, es decir, una política que incentivara al cuidado de la prole y no al aumento de la misma. La autora destaca que no hubo propaganda específica que invitara a las mujeres a aumentar el número de embarazos así como tampoco condenas a las prácticas abortivas habida cuenta que la acción judicial, en la mayoría de los casos, no podía probar el embarazo.(41) Ramacciotti, abre el problema cuestionando además el maternalismo peronista. Ya presente este tema en otro estudio,(42) aquí apunta a señalar que los problemas surgidos en torno a la Caja de Maternidad permiten apreciar que el promaternalismo era de carácter conservador y patriarcal al estar más orientado a que las mujeres se quedaran con sus hijos (mantenidas por sus esposos trabajadores) sin retornar al trabajo y que, en este caso, poco tuvieron en cuenta las necesidades de las trabajadoras que más que quedarse en el hogar, necesitaban el salario que al tener hijos se les negaba. En este sentido, el debate es reformulado teóricamente abriendo líneas promisorias de investigación.

En un salto temporal, el dossier se corre de los primeros gobiernos peronistas y nos posiciona en el tercero. Si bien no se carece de estudios, los años que se conocen como la resistencia peronista han estado caracterizados por indagaciones concentradas en los vaivenes cívico militares como parte de la conflictiva relación entre las Fuerzas Armadas y el peronismo proscrito.(43) Algunos abordajes refieren la incapacidad de gobernabilidad legítima de las elites dominantes,(44) y otros han marcado la fortaleza del peronismo basado en lazos identitarios construidos en referencia a la memoria del peronismo en el gobierno y a la vivencia misma de la exclusión.(45)

El tercer gobierno peronista al que nos lleva a incursionar el artículo de Karina Felitti, ha estado relegado en la historiografía por otras preocupaciones. Esta gestión de Perón y la de su sucesora, María Estela Martínez, han sido abordados desde la relación que tuvieron con los sectores más radicalizados del movimiento peronista, surgidos al calor de los años de resistencia e influenciados por revoluciones como la cubana de fines de los '50 y otros por posiciones de derecha extrema;(46) pero también, la dificultad para combinar una política redistributiva con las pretensiones de los sectores económicos.(47) Esta difícil y tensa relación ha sido vista como explicativa del golpe de 1976(48) aunque la afirmación de la premeditación revisa el papel de la coyuntura como explicación del golpe y resalta el juego de pinzas que desde lo político y económico pensaba desatarse sobre la sociedad con especial atención sobre la militancia peronista y de izquierda.(49)

Ahora bien, pocos abordajes han tenido en cuenta la mirada de género en los momentos referidos.(50) Karina Felitti propone, entrando de lleno a un momento de alta significatividad en los últimos 35 años, revisar las políticas estatales en sintonía con lo producido en el campo historiográfico para 1946-1955. Así, la autora señala el giro notablemente conservador en el que el gobierno peronista incurre durante el tercer mandato. La autora posiciona este estudio en el contexto de políticas nacionales e internacionales que vuelven a la carga con el problema del poblamiento como modo de garantizar la riqueza socioeconómica nacional. En este sentido, se visibiliza un tema poco indagado desde la perspectiva de género que se adiciona con cuestiones unidas a las alianzas político-ideológicas con la Iglesia. En este plano, se resalta el rol tradicional que se intentó inculcar a la mujer como gestante y la responsabilidad moral y social que el mismo conllevaba. Sin embargo, Felitti avanza sobre una línea interesantísima al precisar el modo en que la sociedad civil resistió y cuestionó estas imposiciones. En efecto, muestra el modo en que agrupaciones feministas y homosexuales se resistieron a las disposiciones que prohibían el expendio de métodos anticonceptivos apelando a estrategias de movilización social que visibilizaron los cambios sociales acaecidos en una sociedad no dispuesta a acatar las imposiciones sin apelación. En este sentido la autora hace un aporte a una nueva línea de investigación que avanza en la discusión sobre el período '60-'70 desde la mirada de género.(51) En esta tendencia, la autora hace presente la poca importancia otorgada por las investigaciones a estas formas de activación político – social que se generaron en este período a partir de los intentos de disciplinamiento sexual.

Finalmente, este recorrido concluye en el dossier con una comunicación que nos permite adentrarnos en la crítica literaria al tiempo que nos muestra las potencialidades que para la labor historiográfica presenta esta perspectiva, combinada, además, con la mirada de género. Esta lectura es interesante en tanto la historia no se ha ocupado en extenso del período que analiza Adrián Ferrero.

Aquí, elige presentar a una notable escritora como Tununa Mercado y demuestra cómo la obra *La madriguera*, de 1996, se coloca en una actitud política que cuestiona el gobierno menemista. Apelando al relato autobiográfico, la autora elige construir esta crítica a través de un paralelismo con el gobierno de Juan Domingo Perón. Es interesante este recurso en tanto invoca el mito fundacional del gobierno justicialista apropiado y resignificado por el gobierno de los '90.

Como sabemos, en este período se operaron profundos cambios en la economía, el Estado y la sociedad argentina y estos cambios se dieron de la mano de una singular interpretación del justicialismo menemista.(52) Este momento político-económico no sólo se adaptó a los vientos del neoliberalismo imperante a nivel mundial, sino que además asumió ciertas singularidades que catapultaron al país como “modelo”: experimentó una de las transformaciones de mercado más amplias y aceleradas del mundo operándose, además, una rápida reestructuración de la relación Estado – sociedad, así como también los roles asignados al mercado y al Estado en la economía.(53) Rofman y Romero califican al período inaugurado a partir de entonces como una etapa de “*real politik*”, pues desde un principio se descartó todo tipo de disputa con el poder económico nacional e internacional y se planteó una alianza con él la cual se evidenció en los planes económicos, las privatizaciones, el ajuste fiscal, el sistema previsional, la apertura comercial, desregulación, liberalización financiera, flexibilización laboral, entre otras.(54) Estas modificaciones han concitado la atención de la sociología y la economía sobre la desaparición de la clase media, la aparición de los nuevos pobres, los mecanismos de exclusión social.(55)

Estos modelos económicos fueron acompañados por correlatos políticos que, como ha llamado Sarlo, pueden enmarcarse en un proceso de “espectacularización de la política”.(56) Ello es concurrente con las fuertes marcas de presidencialismo que va minando, a su vez, el poder de acción de los partidos políticos y los espacios de deliberación apoyándose también en una serie de mecanismos dispuestos para jaquear los controles al ejecutivo que permiten – acompañado de una relación mayoritaria en las cámaras legislativas- abusar de los decretos de necesidad y urgencia superando “la sumatoria de todos los gobiernos constitucionales de la historia argentina, modificando, con alguno de ellos, decenas de leyes previamente sancionadas”.(57)

En este proceso, lo que ha desvelado a los científicos sociales es cómo el peronismo ha logrado sostenerse como modelo de subjetivación política articulador de las prácticas electorales y de movilización política en Argentina. Tanto Nun como Martuccelli y Svampa -quienes se han concentrado en el análisis del peronismo retomando el intento de analizarlo desde la lógica del sentido común y la subjetividad movilizadora en la misma- examinaron el peronismo en una larga duración que iba desde los orígenes del mismo hasta los '90 precisando de qué modo la construcción de la subjetividad política del peronismo fue mutando y adaptándose a distintas apropiaciones sin quebrar la adhesión popular.(58) Estos estudios enriquecen la temática acerca de la racionalidad en la

adhesión al peronismo y obligan a una revisión conceptual reformulando algunas interpretaciones meramente clientelísticas de la adhesión al peronismo fundada en un análisis de las coyunturas electorales que luego concluyen a la impugnación de capacidad electoral popular.

Adrián Ferrero se posiciona en un modo particular de la constitución de la ciudadanía. En efecto, la obra de Mercado conlleva un tipo de práctica cívica que permanentemente se opone a cualquier mecanismo manipulativo abogando a estrategias de constitución política diferentes. Ferrero muestra cómo Tununa Mercado, desde su obra, intentará contraponer la política de corrupción, despilfarro y traición a los intereses de la nación a través de la presentación de una mirada de género, con fuertes matices esencializantes por momentos, en los que la moderación y mesura, altruismo y honor dan la nota para resistir esa política que desde el Estado permeó a toda la sociedad a partir de una política económica que terminó de aniquilar la economía nacional.

La mayoría de los trabajos de este dossier, entonces, pueden ser pensados como aportes a la temática de la ciudadanía durante el peronismo. En este sentido, tanto desde las políticas estatales como desde la construcción de subjetividades políticas, los trabajos muestran modos de interpelación e intentos de modelización desde el estado así como maneras de resistencia o sumisión y prácticas originales implementadas por diversos sujetos en la construcción de su inserción pública. Todos avanzan en el intento de desentrañar cómo se produjo la relación de las políticas normativas con las prácticas disruptivas. En este proceso, la clave ha sido visibilizar la problemática de género resaltando el modo en que la jerarquización construida a partir de modelos binarios de sexualización fue exaltada por los de clase y política. En conjunto, las obras presentes en este dossier resultan sumamente enriquecedoras y presentan un potencial para abrir nuevas líneas de investigación.

Consideraciones finales

Quisiera terminar este estudio preliminar con algunas observaciones. Parece interesante indicar que la indagación del pasado sigue abriendo nuevas posibilidades de interpretación, visibilización temática y teórico metodológica. En efecto, compartimos la idea de que la subjetividad de quienes intentamos realizar una reconstrucción de nuestra historia permea en nuestras preguntas a ese pasado. Desde ya, que este reconocimiento no constituye una desventaja. Contrariamente, reconocer el punto de vista resulta altamente provechoso para pensar que la historia –como ninguna otra ciencia- es un

conocimiento situado, para retomar la expresión de Donna Haraway.(59) Particularmente, los estudios de género intentan tematizar el modo en que los modelos hegemónicos (que presuponen una abstracción modélica que las prácticas cotidianas muchas veces no siguen, pero, no obstante, tienen una capacidad normativa crucial) están organizados a partir de una sexualización y jerarquización. Sexualización en tanto se han planteado dos esferas dicotómicas entendidas como lo femenino y lo masculino. Esta dicotomía presenta una correspondencia entre femino-mujer y masculino-varón que naturaliza lo biológico como si no fuera también un constructo social. A su vez, esta sexualización está jerarquizada. Lo masculino es superior y dominante, y además, universal, mientras lo femenino es inferior, dominado y particular. Lo masculino es presentado como modelo acabado, lo femenino como incompleto. En esta interpretación, quien se aleja de estos modelos entra en la anormalidad.

Los estudios de género han demostrado que la ciencia se identifica con el lado masculino de esos dualismos. Así, Evelyn Fox Keller y Donna Haraway plantean partir de la condición de sujetos situados, con saberes situados, para desenmascarar la relación entre ciencia y dominación masculina.(60) En este sentido, quienes reconocen su situación tienen un compromiso político para construir un tipo de poder democrático y nuevas categorías y formas de pensar puesto que el feminismo no es una forma de autoritarismo (como el machismo). No es una tarea sencilla, puesto que, a una inercia machista institucional, como diría Jelín,(61) que hace creer en la mayor excelencia masculina para la producción y la conducción, se combina con el canibalismo científico, que encuentra a muchas estudiosas de género (o autodenominadas como tales) olvidando la democratización que tal postura presupone. De todos modos, y aún cuando el panorama parezca desolador, es posible intentar una manera de hacer distinta, sin jerarquías ni sexualizaciones porque, retomando la frase de Alejandra Pizarnik con que inicié este estudio, los hilos de la perspectiva de género, desde una mirada muchas veces marginal, buscan que se visibilicen los ocultamientos y se griten los silencios tratando de construir una nueva mirada histórica que privilegie las actitudes democráticas y la valoración de las personas con sus diferencias y “no a pesar de ellas”. Tal vez estemos comenzando a transitar ese camino.

NOTAS

- (1) Los trabajos que se abordaron allí se encuentran compilados en las Actas de las Primeras JHM, 1991 y fueron editados por la División de Historia de la Universidad Nacional de Luján donde se realizó el encuentro en agosto de ese año. Las II se realizaron en 1992 en la UBA y compiladas por Knecher, Lidia y Marta Panaia. *La mitad del país. La mujer en la sociedad argentina*, Bs. As., CEAL, 1994. Las III JHM, Rosario, 1994, compiladas en: AAVV. *Espacios de Género*, Rosario, UNR, 1995. Las IV JHM, La Pampa en 1998, compiladas en: AAVV. *Mujeres en Escena*, La Pampa, UNLPa, 1998. Las V Jornadas de Historia de las Mujeres y Estudios de Género, Buenos Aires 2001, compiladas en: AAVV. *Voces en conflicto, espacios de disputa*, Bs. As., FFyLL, UBA, 2001. En este período los artículos encontraron difusión en revistas como *Todo es Historia* –con un espacio dedicado a la mujer- y *La Aljaba y Feminaria* –destinadas a estudios de mujeres y el debate feminista-.
- (2) Esto se reflejó en las tres primeras JHM en las que pesan las exposiciones sobre división sexual del trabajo al tiempo que se analizan espacios “feminizados” como la educación –uno de los más transitados incluso hasta hoy-. En las V Jornadas ocupan un lugar destacado la ciudadanía y el Estado así como la salud e, incontestablemente, los estudios de cultura y representaciones crecen exponencialmente.
- (3) Foucault, Michel. *Vigilar y castigar*, Siglo XXI, Bs. As., 1989. Foucault, M. *Historia de la sexualidad*, Siglo XXI Editores, Bs. As., 1990.
- (4) Butler, Judith. *Gender Trouble. Feminism and the Subversion of Identity*, Routledge, New York, 1990. Butler, J. *Cuerpos que importan. Sobre el límite material y discursivo del sexo*, Paidós, Bs. As., 2002. Scott, Joan. “Deconstruir igualdad-diferencia: usos de la teoría postestructuralista para el feminismo”, en: *Feminaria*, N° 13, Bs. As., noviembre 1994; Scott, J. *Gender and the Politics of History*, Columbia, Columbia University Press, 1988.
- (5) Jeffreys, Sheila. *La herejía lesbiana*, Cátedra, Madrid, 1996. Rich, Adrienne. *Compulsory Heterosexuality and Lesbian Existence*. Wittig, Monique. *El Cuerpo Lesbiano*, Pretextos, Valencia, 1977. Hooks, Bell. *Yearning: Race, Gender and Cultural Politics*, South and Press, Boston, 1990.
- (6) De Emilio, John. “Capitalismo e identidad gay”, en: *Revista Nuevo Topo*, N° 2, abril-mayo de 2006 (en prensa).
- (7) Scott, J. “El género: una categoría útil para el análisis histórico”, en: Amelang, James y Mary Nash (comp.) *Historia y Género. Las mujeres en la Europa Moderna y Contemporánea*, Valencia, Alfons el Magnanim, 1990; Scott, J. “El problema de la invisibilidad”, en: Ramos Escandón, Carmen (comp.) *Género e historia*, Instituto Mora, México, 1992.
- (8) Amelang y Nash: *Historia y género...* cit. Perrot, Michelle y Georges Duby (dirs.) *Historia de las Mujeres*, Tomo I al V, Taurus, Madrid, 1993.
- (9) *Anuario del IEHS*, N° 5, Tandil, 1990. Barrancos, Dora (comp.) *Historia y Género*, Bs. As., CEAL, 1993.

- (10) Cangiano María Celia y Lindsay, Dubois. *De mujer a Género, teoría, interpretación y práctica feminista en las ciencias sociales*, Bs. As., CEAL, 1993.
- (11) Entre quienes propiciaron una renovación generacional apoyada sustantivamente por Dora Barrancos: Omar Acha, Paula Halperín, Débora D'Antonio y Pablo Ben. Acha, Omar y Paula Halperín (comps.) *Cuerpos, géneros e identidades. Estudios de historia de género en Argentina*, Bs. As., Ediciones del Signo, 2000.
- (12) Ejemplo de ello son la realización conjunta de las JHM y el Congreso Iberoamericano de Estudios de Género o la heterogeneidad de los capítulos de la compilación de Historia de las Mujeres en la Argentina.
- (13) Desde la filosofía esta disputa es referida en Femenías, María Luisa. *Sobre Sujeto y Género. Lecturas feministas desde Beauvoir a Butler*, Bs. As., Catálogos, 2000.
- (14) Laclau, Ernesto y Chantal Mouffe. *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*, Madrid, Siglo XXI, 1987. Laclau, E.; Butler, J. y Žižek, Slavoj. *Contingencia, hegemonía y universalidad*, Buenos Aires, FCE, 2003.
- (15) Fraser, Nancy. *Iustitia Interrupta. Reflexiones críticas desde la posición "postsocialista"*, Bogotá, Siglo del hombre Editores, 1997.
- (16) De Pierre Bourdieu, entre otros estudios: *El sentido práctico*, Bs. As., Taurus, 1997; *Razones prácticas: sobre la teoría de la acción*, Barcelona, Anagrama, 1997; *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*, Bs. As., Taurus, 1988; con J.C. Passeron. *La reproducción*, Barcelona, LAIA, 1972.
- (17) Novick, Susana. *Mujeres, Estado y políticas sociales*, Bs. As., CEAL, 1993. En esta línea contributiva, Plotkin intentó evidenciar el modo en que el peronismo había "domesticado" a las mujeres. Plotkin, Mariano. *Mañana es San Perón. Propaganda, rituales políticos y educación en el régimen peronista (1946-1955)*, Bs. As., Ariel, 1994. Guy, Donna. *El sexo peligroso. La prostitución legal en Buenos Aires. 1875-1955*, Bs. As., Sudamericana, 1994. Salessi, Jorge. *Médicos, maleantes y maricas*, Rosario, Viterbo, 1995. Ben, Pablo. "Cuerpos femeninos y cuerpos abyectos. La construcción anatómica de la femineidad en la medicina argentina", en: Pita, V., Gil Lozano, F. e Ini, G. (comps.) *Historia de las Mujeres en la Argentina*, vol. II, *Op.Cit.* Nari, Marcela. *La política maternalista y el maternalismo político. Buenos Aires 1890-1940*, Bs. As., Biblos, 2004.
- (18) Derrida, Jacques. *Posiciones*, Pre-textos, Valencia, 1977. Giddens, Anthony. *Profiles and Critiques in Social Theory*, Londres, Macmillan, 1982. Giddens, A. *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*, Bs. As., Amorrortu, 1995.
- (19) Lobato, Mirta. *La vida en las fábricas. Trabajo, protesta y política en una comunidad obrera, Berisso (1904-1970)*, Bs. As., Prometeo/Entrepasados, 2001; James, Daniel. *Doña María. Historia de vida, memoria e identidad política*, Bs. As., Manantial, 2004. D' Antonio, Débora. "Representaciones de género en la huelga de la construcción, Buenos Aires, 1935-36", en: Gil Lozano, Pita e Ini. *Historia de las Mujeres en la Argentina, Op. Cit.*

(20) Pueden mencionarse Queirolo, Graciela. "La mujer en la sociedad moderna a través de los escritos de Victoria Ocampo (1935-1951)", en: *Revista Zona Franca*, N° 14, Centro de Estudios Interdisciplinarios sobre las Mujeres, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario, mayo 2005; Clementi, Hebe. *María Rosa Oliver*, Bs. As., Planeta, 1992.

(21) Pita, V. "Damas, locas y médicos. La locura expropiada" y Vasallo, Alejandra: "Entre el conflicto y la negociación. Los feminismos argentinos en los inicios del Consejo Nacional de Mujeres (1900-1910)", en: Gil Lozano, Pita e Ini: *Historia de las Mujeres en la Argentina, Op. Cit.* McGee Deutsch, Sandra. "La mujer y la derecha en Argentina, Brasil y Chile, 1900-1940", en: Barrancos, D. *Historia y género, Op. Cit.*

(22) Un bosquejo en Gallo, Edit. *Las mujeres en el radicalismo argentino. 1890-1991*, Bs. As., Eudeba, 2001.

(23) Se citan sólo algunos trabajos entre la numerosa bibliografía existente.

Lavrín, Asunción. *The Ideology of Feminism in the Southern Cone, 1900-1940*, Wilson Center, Washington, D.C., 1986. Cosentino, José A. *Carolina Muzzilli*, Bs. As., CEAL, 1984). Cichero, Marta. *Alicia Moreau de Justo. La historia privada y publica de una legendaria y auténtica militante*, Bs. As., Planeta, 1994. Henault, Mirtha. *Alicia Moreau de Justo*, Bs. As., CEAL, 1983. Barrancos, Dora. *Inclusión/Exclusión. Historia con mujeres*, Bs. As., FCE, 2001.

(24) Según Phillips son: notable contribución y escasa representación femenina, tensión entre roles modélicos y asumidos, la cúpula de cristal, la representación paritaria, el cupo, los modos de interpelación y las estrategias de ascenso en la estructura partidaria. Pero cabe destacar que pocos análisis se realizan desde la perspectiva histórica. Phillips, Anne. *Género y teoría democrática*, México, UNAM, 1996. Grammático, Karin. "La Agrupación Evita: una experiencia política femenina en el peronismo montonero", en: VII JHM y II Congreso Iberoamericano de Estudios de Género, Salta, 2001. Vasallo, A. "Las mujeres dicen basta: movilización, política y orígenes del feminismo argentino en los '70", en: Andujar, Andrea, D' Antonio Débora, Domínguez, Nora; Gil Lozano, Fernanda; Grammático, Karin; Pita, Valeria; Rodríguez, María Inés y Vasallo, Alejandra. *Historia, Género y Política en los '70*, Publicación on line. 2005. Henales, Lidia y Josefina del Solar. *Mujer y política: participación y exclusión (1955-1966)*, Bs. As., CEAL, 1993. Desde otras perspectivas: Marx, Jutta. *Mujeres y partidos políticos: de una masiva participación a una escasa representación. El caso de la Unión Cívica Radical de la Capital Federal*, Bs. As., FLACSO, 1991; Mafia, Diana y Clara Kuschnir (comps.) *Capacitación Política para mujeres, género y cambio social en la Argentina actual*, Bs. As., Feminaria, 1994; Maffia, D. "Ciudadanía sexual", en: *Feminaria*, Año XIV, N° 26/27, Julio 2001.

(25) Germani, Gino. *Política y sociedad en una época de transición*, Bs. As., Paidós, 1968.

(26) Un estado del arte en Viguera, Aníbal. "Populismo y neopopulismo en América Latina", en: *Revista Mexicana De Sociología*, 3/93, 1993. Las posturas referidas en Di Tella, Torcuato. "Populismo y reforma en América Latina", en: *Desarrollo Económico*, N° 16, 1965. Laclau, Ernesto.

Política e ideología en la teoría marxista –Capitalismo, fascismo, populismo–, Madrid, Siglo XXI, 1978.

(27) Murmis, Miguel y Juan Carlos Portantiero. *Estudios sobre los orígenes del peronismo*, Bs. As., Siglo XXI, 1969.

(28) Torre, Juan Carlos. "Interpretando (una vez más) los orígenes del peronismo", en: *Desarrollo económico y social*, vol. 28 N° 112, enero – marzo, 1989. Macor, Darío y Eduardo Iglesias. *El peronismo antes del peronismo. Memoria e historia en los orígenes del peronismo santafesino*, Rosario, UNL, Centro de Publicaciones, 1997.

(29) Gutiérrez, Leandro y Luis Alberto Romero. *Sectores populares cultura y política. Buenos Aires en la entreguerra*, Bs. As., Sudamericana, 1995.

(30) James, Daniel. *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina 1946-1976*, Bs. As., Sudamericana, 1990.

(31) El trabajo de Salessi –ya mencionado- y el mismo Ben enfocan estas preocupaciones para períodos anteriores. El tema de la homosexualidad encontró en la obra de Osvaldo Bazán un intento de visibilización propuesto a modo de anecdotario de personajes de la cultura y política en un periplo que, a riesgo de deshistorizar la cuestión, tiene la virtud de visibilizar una serie de situaciones hasta entonces no indagadas, entre ellas, el peronismo. Bazán, Osvaldo. *Historia de la homosexualidad en la Argentina. De la Conquista de América al siglo XXI*, Bs. As., Editorial Marea, 2004.

(32) Algunos de estos estudios son: Ciria, Alberto. *Política y cultura popular: la Argentina peronista, 1946-1955*, Bs. As., Ediciones de la Flor, 1983; Aelo, Oscar. "Elites políticas en la provincia de Buenos Aires: peronistas y radicales en las elecciones de 1948", en: *EIAL*, Volumen 13, N° 2, Julio-diciembre 2002; Tcach, César. *Sabattinismo y Peronismo. Partidos políticos en Córdoba, 1943-1955*, Bs. As., Sudamericana, 1991; Philp, Marta. "La conflictiva construcción de las instituciones durante el peronismo. Córdoba (1943-1950)", en: Spinelli, Mirta; Servetto, María; Ferrari, Alicia y Closa Gabriela (comps.) *La conformación de las identidades políticas en la Argentina del siglo XX*, Córdoba, 2000.

(33) Tcach, César: *Sabattinismo y Peronismo.. Op. Cit.* Tcach, César. *Amadeo Sabattini: la nación y la isla*, Bs. As., FCE, 1999.

(34) Guivant, Julia. *La visible Eva Perón y el invisible rol político femenino*, Universidade de Santa Catarina, 1984. Bianchi, Susana y Norma Sanchís. *El partido peronista femenino. (1949-1955)*, Bs. As., CEAL, 1988. Navarro, Marysa. *Evita*, Bs. As., Planeta, 1994.

(35) Mackinnon, Moira. *Los años formativos del partido Peronista (1946-1950)*, Bs. As., Instituto Di Tella-Siglo XXI, 2002. Macor D. y César Tcach (comps.) *La invención del peronismo en el interior del país*, Santa Fe, Ed. UN del Litoral, 2003. Aelo, Oscar H. "Apogeo y ocaso de un equipo dirigente: el peronismo en la provincia de Bs. As., 1947-1951", en: *Desarrollo Económico*, vol. 44, N° 173 (abril-junio 2004). Quiroga, Nicolás. "El partido peronista en Mar del Plata: articulación horizontal y articulación vertical, 1945-1955" s/d.

(36) Marshall, Adriana. *Políticas Sociales: El modelo Neoliberal*, Bs. As., Legasa, 1988. Ramacciotti Karina y Adriana Valobra. "Plasmar la raza fuerte. Relaciones de género en la campaña sanitaria de la Secretaría de Salud Pública de la Argentina (1946-1949)", en: Ramacciotti, Karina y Adriana Valobra (comps.) *Generando el peronismo. Estudios de Cultura, Política y género (1946-1955)*, Bs. As., Proyecto Editorial, 2004.

(37) Un interesante aporte de largo aliento en Miranda, Marisa y Gustavo Vallejo (comps.) *Darwinismo social y eugenesia en el mundo latino*, Bs. As., Siglo XXI, 2005).

Girbal de Blacha, Noemí: "El cambio de rumbo en la economía argentina peronista (1949-1955). El crédito agrario y los consejos regionales de promoción", en: *Ciclos en la Historia, la Economía y la Sociedad*, vol. X, N° 20, 2000. De la misma autora, "Cooperativismo agrario y crédito oficial (1946-1955). Una aproximación a las continuidades y cambios de la Argentina peronista", en: *Centro De Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segreti"*, Anuario 1, Córdoba, año 1, N° 1, 2001. Aboy, Rosa. *Viviendas para el pueblo. Espacio urbano y sociabilidad en el barrio Los Perales. 1946-1995*, Bs. As., FCE, 2005.

(38) Torrado, Susana. *Historia de la familia en la Argentina moderna (1870-2000)*, Bs. As., Ediciones de la Flor, 2003. Bianchi, Susana "Las mujeres en el peronismo (Argentina 1945-1955)", en: Duby, G. y M. Perrot (dir.) *Historia de las mujeres en Occidente. El siglo XX. Op. Cit.* Di Liscia, María H. *Maternidad y discurso maternal en la política sanitaria peronista*, La Plata, UNLP, 1997.

(39) Barrancos, Dora. "Contracepción y aborto durante el maternalismo peronista" conferencia dictada en: "1952-2002. Razones y pasiones en torno a Eva Perón", 19 de julio de 2002, UBA.

(40) Según la información, la tasa bruta de natalidad por quinquenio fue para el total del país de 25,1 por mil 1940-1944; de 25,0 para 1945-1949; de 25,9 para 1950-1954. Confrontado con el 28,3 de 1935-39; se observa un descenso, para luego estancarse con leves oscilaciones que se mantienen hasta el 25,4 para 1955-1959. Con estos datos, no sólo podría cuestionarse la eficacia de esa política pronatalista si no su existencia misma. Torrado, S. "*Historia de la familia...*", *Op. Cit.*, p. 324.

(41) Barrancos, Dora: "Iniciativas y debates en materia de reproducción durante el primer peronismo (1946-1952)", en: *SEPOSAL*, Salta, 2002.

(42) Ramacciotti K. y A Valobra. "Plasmar la raza fuerte...", *Op. Cit.* También Valobra, Adriana. "De cronopios y de famas' La atención del binomio madre-hijo en la política sanitaria bonaerense durante la gobernación de Domingo Alfredo Mercante, 1946 y 1952", en: Panella, Claudio (compilador) *El gobierno de Domingo Mercante. Un caso de peronismo provincial*, La Plata, Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, 2005.

(43) En el análisis del período 1955-1983 se sigue a Scirica, Elena. "Abordajes y perspectivas analíticas en torno al golpe de Estado de 1976", mimeo, 2004. Realizado en el marco del seminario Economía, política y sociedad en la Argentina contemporánea" dictado por el Prof. Aníbal Viguera para la Maestría en Historia y Memoria, Universidad Nacional de La Plata -

Comisión Provincial por la Memoria. Este texto me permitió comprender los núcleos centrales del período y ofrecer una síntesis aquí. Asimismo, agradezco a la autora sus comentarios a mi texto.

Rouquié, Alain. *Poder militar y sociedad política en la Argentina*, T. II., Bs. As., Hyspamérica, 1986.

Quiroga, Hugo. *El tiempo del "Proceso". Conflictos y coincidencias entre políticos y militares, 1976-1983*, Rosario, Fundación Ross, 1994. Cavarozzi, Marcelo. *Autoritarismo y democracia (1955-1996). La transición del Estado al mercado en la Argentina*, Eudeba, Bs. As., 2002.

(44) Portantiero, Juan Carlos. "Economía y política en la crisis argentina (1958-1973)", en: *Revista Mexicana de Sociología*, México, 1977, N° 2. O'Donnell, Guillermo. "Estado y alianza de clases en la Argentina", en: *Desarrollo Económico*, N° 64, vol.16, 1977.

(45) James, D. *Resistencia...*, *Op. Cit.* Sobre la capacidad de acción desde otras posiciones político – ideológicas, Tortti, María Cristina. "Protesta social y 'nueva izquierda' en la Argentina del Gran Acuerdo Nacional", en: Pucciarelli, A. *La primacía de la política. Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en tiempos del GAN*, Bs. As., Eudeba, 1999.

(46) Gillespie, Richard. *Soldados de Perón. Los Montoneros*, Bs. As., Grijalbo, 1998. De Riz, Liliana. *La política en suspenso: 1966-1976*, Bs. As., Paidós, 2000. González Janzen, Ignacio. *La Triple-A*, Bs. As., Contrapunto, 1986.

(47) Sidicaro, Ricardo. *Los tres peronismos. Estado y poder económico 1946-55/1973-76/1989-99*, Bs. As., Siglo XXI, 2002.

(48) Véanse De Riz, Liliana. *Retorno y derrumbe. El último gobierno peronista*, Bs. As., Hyspamérica, 1986, p. 204; Romero, Luis Alberto. *Breve historia contemporánea de la Argentina*, Bs. As., FCE, 2001, p.205; Novaro, Marcos y Vicente Palermo. *La dictadura militar 1976/1983. Del golpe de estado a la restauración democrática*, Bs. As., Paidós, 2003, pp. 22-27.

(49) Vezzetti, Hugo. *Pasado y Presente. Guerra, dictadura y sociedad en la Argentina*, Bs. As., Siglo XXI, 2002. Basualdo, Eduardo. *Sistema político y modelo de acumulación en la Argentina. Notas sobre el transformismo argentino durante la valorización financiera*, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 2001; Rofman, Alejandro y Luis Alberto Romero. *Sistema socioeconómico y estructura regional en la Argentina*, Bs. As., Amorrortu, Ed. Actualizada de 1997. Acuña, Carlos y Catalina Smulovitz. "Ajustando las Fuerzas Armadas a la democracia: las FF.AA. como actor político en la experiencia del cono sur", en: *Ágora. Cuaderno de estudios políticos*, N° 5, 1996, p. 99.

(50) Un esbozo histórico descriptivo del período anterior en Henales y del Solar. *Mujer y política: participación y exclusión (1955-1966)*, *Op. Cit.*

(51) Andújar, A. y otras. *Historia, género y política en los '70...* *Op. Cit.*

(52) En el análisis de los '90 en Argentina se sigue a Scirica, Elena. "Reformas neoliberales y menemismo en los '90", mimeo, 2004. Realizado en el marco del seminario Economía, política y sociedad en la Argentina contemporánea" dictado por el Prof. Aníbal Viguera para la Maestría en Historia y Memoria, Universidad Nacional de La Plata - Comisión Provincial por la Memoria.

Agradezco a la autora el material cedido y las observaciones pertinentes a una primera versión del texto.

(53) Etchemendy, Sebastián. "Construir coaliciones reformistas: la política de las compensaciones en el camino argentino hacia la liberalización económica", en: *Desarrollo económico*, N° 160, Bs. As., enero-marzo 2001, p. 675. Gambina, Julio y Daniel Campione. *Los años de Menem. Cirugía mayor*, Bs. As., Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, 2003, pp. 28-29. Aroskind, Ricardo. *¿Más cerca o más lejos del desarrollo? Transformaciones económicas en los '90*, Bs. As., Libros del Rojas, 2001, pp. 27-28.

(54) Rofman, Alejandro y Luis Alberto Romero, *Op. Cit.*

(55) Minujin, Alberto y Gabriel Kessler. *La nueva pobreza en la Argentina*, Bs. As., Planeta, 1995. Baima de Borri, Marta; Cesilini, Sandra; Neffa, Julio César (comp) *Globalización, empleo y generación de ingresos: ¿es posible combatir el desempleo y la pobreza?*, Bs. As., Banco Mundial/Grupo de Trabajo de ONGs, 2002.

(56) Sarlo, Beatriz. *La pasión y la excepción*, Bs. As., Siglo XXI, 2003.

(57) Girbal-Blacha, Noemí; Zarrilli, Adrián y Balsa, Javier. *Estado, economía y sociedad (1930-1997)*, Quilmes, UNQ, 2001, p. 228. También, Quevedo, Luis Alberto. "Política, medios y cultura en la Argentina de fin de siglo", en: Filmus, Daniel (comp.) *Los noventa. Política, sociedad y cultura en América Latina y Argentina de fin de siglo*, Bs. As., FLACSO-Eudeba, 1999. Smulovitz, Catalina. "Constitución y Poder Judicial en la nueva democracia argentina. Experiencia de las instituciones", en: Acuña, Carlos (comp.) *La nueva matriz política argentina*, Bs. As., Nueva Visión, 1995.

(58) Nun, José. *Averiguación sobre algunos significados del peronismo*, Bs. As., Espacio Editorial, 1994. Martuccelli, Danilo y Maristella Svampa. *La plaza vacía. Las transformaciones del peronismo*, Bs. As., Losada, 1997.

(59) Haraway, Donna. "Saberes situados: el problema de la ciencia en el feminismo y el privilegio de una perspectiva parcial", en: Cangiano, María Cecilia y Lindsay Dubois, *Op. Cit.*

(60) Fox Keller, Evelyn. *Reflexiones sobre género y ciencia*, Valencia, Alfons El Magnanim, 1991.

(61) Jelín, Elizabeth (Comp.) *Participación Ciudadanía e identidad: Las mujeres en los movimientos sociales latino-americanos*, Ginebra, UNRISD, Programa de participación, 1987, p. 398.

Resumen:

Esta revisión analiza la dinámica de la historia de mujeres y género y su relación con los estudios sobre peronismo. El ensayo agrupa estudios de interpretación sobre distintos períodos -desde los 40 hasta la crisis de los '90- y contrapone el pensamiento tradicional sobre el peronismo con otros puntos de vista que reivindican la idea del género como una categoría útil para el análisis histórico.

Palabras clave: Historia - género – mujeres – peronismo

Abstract:

This review analyzes the dynamics of women and gender history and its relationship with peronism studies. The essay collects studies of interpretation about different periods -from the 40's to the 90's crisis- and compares traditional thought about peronism to other points of view, that put forward the idea of gender as a useful category of historical analysis.

Keywords: History – gender – women - peronism